Domingo 24 de Octubre de 1880 **3 pesos m/c el ejemplar** **Año XVIII. — 929**

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion, la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION

TUCUMAN 131
(altos)

Director-propietario: ENIQUE STEIN

Buenos Aires

SUSCRICION MENSUAL

En Buenos Aires. 12$

En la Campaña *(trimestre adelantado)*...... 45 $ m/c

En las Provincias *(Id.)* 1 80 » ft.

ADMINISTRACION

TUCUMAN 131
(altos)

PUNTOS DE VENTA DE "EL MOSQUITO"

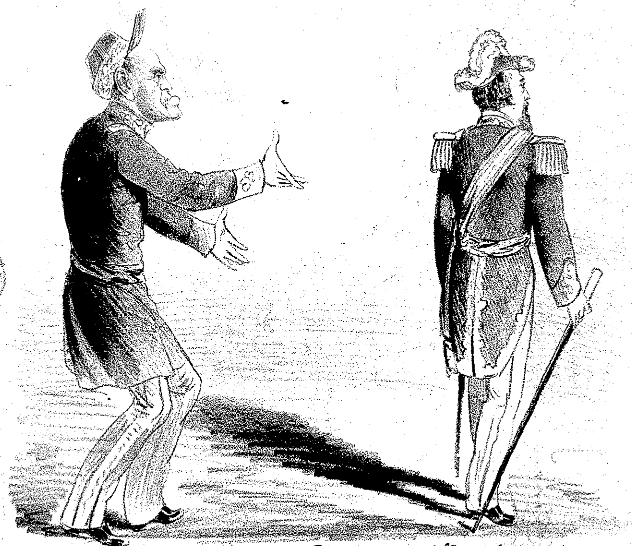
Por Mayor: Tucuman 131 (altos).
Litografia Madrileña, Alsina 257.
Por Menor: Papeleria Alemany, Piedad 69.
Libreria Rivadavia, Rivadavia 95.
Libreria Internacional, Cuyo 179.
Libreria Baccani, Artes 111.
Libreria de Igon Hnos, esquina Bolivar y Alsina.
Libreria Cosmopolita, Esmeralda 203.
Libreria del Libre Pensador, esquina Cangallo y Reconquista.
La Minerva, Florida 76.
La Patria, Cuyo 79.
Librairie Littéraire, Suipacha 114.
Cigarreria de la Abundancia, Rivadavia 216.
Libreria de Peuser, San Martin 98.
Tipografia Argentina, Florida 154.

GALERIA CONTEMPORÁNEA

Doctor Don BENJAMIN VICTORICA

Ministro de la Guerra

REPUBLICA — Mi último cocinero Nicolas ha puesto estos pepinos en vinagre; ¿Que le parece?
Dr JULIO — Que sera prudente dejarlos algun tiempo mas pues temo que no sean bastante picantes todav



— El es Brigadier General y Presidente y YO, YO, no soy mas que General y doctor en Michingan! O tempora, o mores.....!

Se habla de la posibilidad de una guerra con Chile ¡Que linda ocasion esta, Señores Rifleros, para lucirse.

Emilio Bieckert

La idea, que creemos estar en derecho de llamar feliz en vista de su resultado, de publicar en este periódico una galeria contemporánea ha tenido el mas lisongero éxito. Lo creemos merecido y efectivamente en tiempos futuros nuestra coleccion formará un álbum interesante conteniendo la imágen exacta de los hombres célebres de toda una época.

Pero nuestra mision no seria completa si nos limitáramos á presentar únicamente á nuestros numerosos favorecedores, hombres de estado y entidades politicas; las ciencias, las artes y sobre todo la industria, esa gran palanca de la prosperidad de los pueblos, tiene tambien sus celebridades, sus grandes hombres, y nadie negará que esos soldados del trabajo, esos misionarios de la paz son los mas útiles en un pais nuevo y los que contribuyen mas á la gloria, al engrandecimiento de la tierra que habitan y muestran á los jovenes, á los debutantes lo que puede la energia, la constancia, el amor del trabajo ayudados por una inteligencia privilegiada.

Creemos llenar un deber colocando al frente de esa seccion de nuestra galeria al hombre que ha dado á Buenos Aires el espectáculo de su mas asombrosa y rápida elevacion, debida solamente á sus aptitudes personales y á su incansable actividad.

Emilio Bieckert debe marchar al frente de nuestra falange de incansables misioneros del progreso.

¿Qué era Bieckert hace once años? un jóven industrial lleno de inteligencia y de noble ambicion establecido modestamente en un corralon que cabria hoy en su salon de máquinas.

Pero no anticipemos y procedamos por órden:

En 1860 un jóven de 22 ó 23 años, alsaciense, cervecero é hijo de cervecero, mozo alto, rubio, de ojo vivo, inteligente, y á la vez inquieto como el del hombre que busca su via, llegaba despues de una corta permanecia en Chile en donde habia tranformado en cerveceria una destileria vacante, en Buenos Aires que debia ser el teatro de su elevacion.

Principió con pocos recursos, pero con la tenacidad del que tiene la conciencia de su valor y del conocimiento de su oficio; la primera cerveza que elaboró en Buenos Aires fué fabricada en un tacho de reducido tamaño que él llama aun riendo, *la cacerola.*

Tuvo que luchar algunos años con la rutina, contra la rivalidad de concurrentes que comprendian que era mas hábil que ellos; tuvo que sufrir los procedimientos mas innobles: la calumnia, la falsificacion, pero todo fué en vano.

Tomamos de un estenso y bien concebido articulo publicado hace algunos meses en el periodico *El Industrial*, los siguientes renglones:

« Apenas se comprende como 20 años de trabajo, de lucha incesante, con dificultades naturales, artificiales é interminables, con que los que mandan detienen, sinó impiden el progreso de industria nacional, han podido bastar á Bieckert para elevar el monumento material que constituye su fábrica y dotar al pais de ricos y abundantes productos que de ella salen para todas partes, dentro y fuera del Estado.

« Si en vez de la República Argentina, Bieckert hubiera desarrollado y perfeccionado su industria en Francia, hoy seria *Oficial de la Legion de Honor*, porque en aquel pais privilegiado la mayor de las honras y noblezas consiste en ser útil al progreso humano y á la riqueza nacional.

« Aqui el trabajo todavia se *reputa vil* y Bieckert es simplemente socio del Club Industrial, de lo que enorgullece, correspondiéndole sus consocios á la vez con la mayor suma de aprecio á que pueda aspirar un hombre inteligente, laborioso y reconocidamente útil al país.»

Sentimos no poder reproducir por entero el articulo de *El Industrial*; le haremos aun, sin embargo, algun empréstito para la descripcion de los departamentos mas importantes del espléndido establecimiento que honra á su creador y al país en que se han planteado.

« EL DEPARTAMENTO DE LAS MÁQUINAS

« En un salon de 22 metros por 12, se encuentran trabajando dia y noche dos motores á vapor (Ch. Young) uno de 25 caballos y otro de 8, alimentados por dos calderas de 60 caballos cada una construidas por Zamboni. De aquí parten numerosas transmisiones en todas direcciones.

« Allí mismo estan dos máquinas que producen 250 kilos de hielo cada una por hora, y se ha colocado otra que produce tambien 500 kilos por hora.

« Dos grandes bombas de aire para la presion general del establecimiento y la grandiosa chimenea, de dobles conductos para aire y humo (con escalera interna) de SETENTA Y CINCO METROS DE ALTO con una base octógona de 20 metros en cimiento de 15, fabricada con ladrillo ... arena de la Banda Oriental y cal viva de Cerrano, bajo la direccion del Ingeniero BLOT por el maestro BUCHOT, completan esta parte del edificio.

« Esta obra colosal, constituye por sí sola un grandioso monumento que es preciso ver para apreciar. Ella no tiene rival no solo en la República pero ni aun siquiera en la América del Sud.

« DEPARTAMENTO DE LAS BOMBAS

« Este salon tiene 20 metros de largo por 12 de ancho.

« Existen en él: dos pozos inagotables tubular de 48 metros de profundidad de los cuales se obtiene deliciosa agua. Las grandes calderas de alimentacion y seis bombas movidas por vapor. Estas bombas dan diariamente 1200 pipas de las que solo emplea en la elaboracion 385 y las demás sirven á otras funciones que en adelante hablaremos.

« LOS SOTANOS

« Nada mas fantástico que este grandioso establecimiento subterráneo con sus vigilantes guardianes lámpara en mano!

« Hablaremos un momento de su construccion que ha absorbido indudablemente montones de oro.

« Una galeria que gira en todas direcciones comunica con salones independientes uno de otro. Todo esto está construido con muros y bóvedas dobles paredes y pisos revestidos de cimento que presentan acabada solidez y un aseo y seguridad inmejorables.»

»Ellas tienen una superficie exacta de 3200 metros cuadrados y se comunican por cómodas escaleras con dobles compuertas.

»Seis salones de maltar cebada contiene cada uno 3000 kilos, en grados diversos de maltage.

»Veinte salones con 70 pipones cada uno de 50 hectólitros uno con doble cañeria de alimentacion y estraccion, están todos llenos de cerveza para el consumo y alineados en galerias especiales.

»Mil quinientos pipones de 150 galones un en el mismo estado; y por fin poderosos ventiladores, aguas corrientes y HIELO EN TODAS PARTES!

»Hemos tardado una hora, para darnos una simple idea de este laberinto de inteligencia y riqueza acumulada.

»Volvamos, pues, á la clara luz del medio dia!

»DEPÓSITOS DEL PISO ALTO Y OTROS SERVICIOS

»Contienen materias primas en hermosos salones bien ventilados. Actualmente existen cebadas clasificadas en estas cantidades: 4000 fanegas de Chile, 5000 de Europa, 1000 de las Colonias, 5000 Barriles de Malta y un depósito de flores de oblon!»

A más de estos sótanos hay otros que por la construccion son como los ya descriptos, pero mucho mas vastos y conteniendo 52 grandes piletas de mármol con canillas de bronce y una cañeria que comunica con los sótanos de otra clase para la fermentacion de la sebada.

»La renovacion del aire se hace por la gran chimenea y desciende aqui de 70 metros de alto. Su salida se efectua de modo que conduzca consigo el gas carbónico que se desprende de la fermentacion, por numerosos caños de agua corriente constantemente abiertos que pasan sobre las piletas y se precipitan al piso de piedra de los pasadisos. El hielo circula aquí con igual profusion, marcando el termómetro una temperatura *sui generis* constantemente igual.»

Un espacio del cual no podemos disponer seria necesario para seguir la descripcion aun sucinta de todo lo que queda por mencionar en ese establecimiento modelo: El molino de limpieza para la sebada; la estufa de 60 grados. Las heladeras y refrescadoras. Los depósitos de todas clases, de barriles desarmados, de botellas, de corchos, de repuestos y herramientas, los talleres de toneleria, de mecánica, la fragua, la cámara de calor con su inmensa caldera, la caballeriza para cuarenta caballos, con sus grandes piletas y bebederos, la cochera con quince carros, los depósitos de pasto, el alojamiento de los obreros, el inmenso comedor, la gran entrada por la calle Charcas, cerca de la cual está el pavellon escritorio y una gran báscula, la elegante construccion de habitaciones para la familia.

Desgraciadamente todo no es gozo en la vida del industrial honrado, laborioso é inteligente; no repetiremos que como todo hombre que se ha levantado por su solo mérito, Bieckert tiene envidiosos y rivales; eso es poca cosa para él, todas las competencias que se le han hecho han sido vencidas ó reducidas á un rol inferior; la mas séria empresa contraria que se levantó con él fué la Gran Cerveceria Alemana de la calle Santa Fé, fundada en 1874 con valicsos capitales y que al cabo de un año cesaba ya su elaboracion; de las cinco Cervecerias que posee Buenos Aires, ninguna puede, como la de Bieckert soportar la comparacion con los mas importantes establecimientos del viejo mundo.

Lo que mas ha contrariado y contraria la marcha próspera de ese grandioso establecimiento es el odioso impuesto de consumo, contribucion impopular é inconstitucional, triste recuerdo de la administracion funesta de Tejedor y Balbin; felizmente ahora, bajo un gobierno jóven y progresista, que manifiesta ya las mejores intenciones á favor de la paz y de la grandeza del pais, nos queda la esperanza de ver muy pronto ese cargo inicuo desaparecer.

El mayor mérito de Bieckert, lo que le distingue de la mayor parte de los grandes industriales de la época es que para él el fin no es el dinero; la plata para él no es mas que un medio; cuando gana un millon lo invierte en mejorias y perfeccionamientos; nunca crée haber llegado al fin propuesto; hacer mejor, siempre mejor, esa es la divisa de aquel intrépido obrero del progreso; es de los que hallan que nada hay hecho cuando queda algo por hacer, y el lugar que ocupa al primer rango de los grandes fabricantes ni le marea ni le satisface y siempre quiere ir adelante, por amor al oficio, estoy por decir por amor al arte.

Otros que él, los hijos de esta tierra, se enorgullecesán al contemplar en la alta barranca del Retiro aquel inmenso y pintoresco edificio que domina Buenos Aires como una ciudadela y cuya inmensa chimenea se levanta en los aires á una altura vertiginosa sacudiendo al viento su penacho de humo como la bandera del trabajo, el pendon del labor honrado, constante, intrépido y siempre incansable.

Argumentos de fuerza

El partido que se dice opositor á la federalizacion de Buenos Aires, ha publicado en 16 columnas de letra chica, su credo político y sus opiniones al respecto.

Hemos leido de punta á cabo esta pieza sin encontrar ideas definidas en sus primeras quince columnas, y recien en la décima sexta, se reconcentra y recapitula tan estenso razonamiento.

Allí se han agrupado los grandes resortes de la elocuencia, para fulminar en perspectiva los gravisimos males que traerá la federalizacion de la ciudad.

Francamente, el asunto merece meditarse. El autor del panfleto ha despejado la incógnita: él lo ha dicho con ese acento que no parte sinó de las convicciones profundas. ¡La capital carecerá de un buen hueco para las basuras...!

Copiaremos sus mismas palabras:

« La capital sentirá la necesidad de obras indispensables para su desahogo y salubridad pública. Lo espresará y reclamará así á la Provincia, y esta le constestará: *no admito que invadais mis territorios, llevad vuestras basuras donde querais y dadles el destino que gusteis: idead vuestro progreso, y buscadles su ensanche donde os plazca: pero no acepto vuestros desperdicios, no tolero que acumuleis focos de infeccion dentro de mis dominios y á las puertas de mis nacientes progresos.*»

¡Quién resiste á la elocuencia de estas razones! Es preciso meditar bien antes de resolverse á dictar la ley que federalice á Buenos Aires.

¡Y no se habia pensado en ello!

Vea V. qué bueno es tener oposicion en las cámaras y en la prensa: si no existiese un elemento tan útil, es probable que la capital se declara, sin sospechar siquiera que no tenia la ciudad donde depositar las basuras!

¡Quién iba á pensar en esto!

Ahora tendrá buen cuidado la legislatura; y bien podria destinar una legua cuadrada de territorio para hueco general de las basuras nacionales y provinciales.

Sin embargo, tambien podria decirsele al orador, por que el panfleto es un discurso impreso, que la existencia de las ciudades auseáticas Hamburgo, Bremen, Lubek y Francfort, no se resintió jamás, al menos la historia no lo dice, de falta de territorio para quemar sus basuras.

Una causa que se defiende con tan originales argumentos, está irremisiblemente perdida en la opinion.